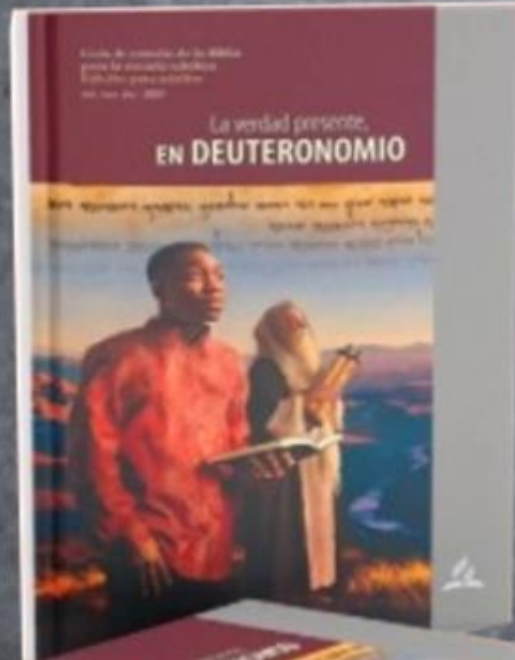




LECCIÓN N° 7 REPASO

IV T
2021



LA LEY Y LA GRACIA



POR:

**José Roberto
Rodríguez**

OPP

4° T
2021



LECCIÓN 7

*"No desecho la gracia de Dios;
pues si por la ley fuese la
justicia, entonces por demás
murió Cristo."*

(Gálatas 2:21)

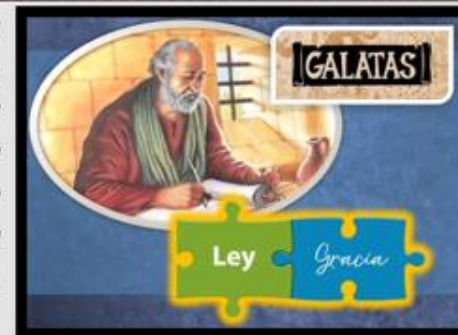
LA LEY Y LA GRACIA

LA LEY Y LA GRACIA

A la luz de este revelador texto, nos damos cuenta cómo Pablo concluyó con fuerza su confrontación pública con Pedro. Tan solo unos versos atrás Pablo declaraba "...Nosotros también hemos creído..."; esto incluía por supuesto a Pedro quien también creía. Lo que Pablo hacía, era llamar la atención de Pedro sobre algo en lo que Pedro creía pero que no actuaba de acuerdo con ello. Uno puede creer que Jesús salva y que nosotros no nos salvamos a nosotros mismos; pero uno también debe negarse a "actuar" y "pensar" como si nos salvamos a nosotros mismos. Anular la gracia sería poner la confianza de uno, no en la salvación como un don gratuito de Dios, sino en nuestros propios esfuerzos. Mucho cuidado, porque si esto fuera así, "por demás murió Cristo".

Intentar comprender la enseñanza de Pablo con respecto a la ley y la gracia, resulta hasta cierto punto bastante difícil cuando comenzamos por el libro de Gálatas; es algo así como tratar de entender la trama de una película complicada con solamente ver el final. Es muy fácil caer en los errores de aquellos que no han entendido apropiadamente la doctrina bíblica de la ley y la gracia. De hecho, esto fue lo que sucedió en el primer siglo, pues aun entonces había gente que quería tergiversar las palabras de Pablo para cambiar su significado; algo que no ha cambiado mucho en nuestros días. En esta época en la que nos ha tocado vivir, la doctrina bíblica respecto a la ley y la gracia es constantemente malinterpretada por muchas personas. El problema más común que ha surgido de este error es la aceptación de una actitud mediante la cual se presenta una total oposición a la ley de Dios. Los seguidores de esta postura sostienen que tanto Pablo como todo el Nuevo Testamento enseñan que es imposible guardar los diez mandamientos del Señor y que decir que Él ordena respetarlos es incluso una blasfemia; y muchos de sus argumentos para decir esto provienen precisamente del libro de Gálatas. Pero este no es el único libro que nos habla sobre estos dos conceptos clave, y es por eso por lo que en esta semana seguiremos navegando por el precioso libro de Deuteronomio, el cual también presenta la relación entre la Ley y la gracia, solamente que en un contexto muy peculiar. Aunque de diferentes maneras y en diversos contextos, se trata de un tema que indudablemente se encuentra en toda la Biblia; para que tú y yo no olvidemos que la inexorable verdad de las Escrituras, es que existen la ley "y" la gracia; y no la ley "o" la gracia.

SÁBADO 6
DE
NOVIEMBRE
DE 2021



LA LEY DEL CIELO

DOMINGO
7 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Casi siempre, cuando alguien nos pregunta sobre una palabra que defina claramente quién es Dios, todos respondemos de la misma manera: “Dios es...”, exacto! Dios es AMOR. Y es que el amor es el principio fundamental de su carácter y el fundamento de su gobierno. Es también por esta razón, que Dios no creó a seres “robotizados” y “programados” para responder exactamente como Él lo requiera; no, en su infinito amor creó más bien a seres con “libertad moral”. Y como criaturas morales, estamos llamados a dirigir nuestra atención a la “Ley moral”; sí, porque, ¿quiénes pueden seguir la Ley moral?, una partícula subatómica no lo hará, una ola del océano tampoco lo hará, mucho menos lo hará un animal ya sea salvaje o doméstico; tú y yo somos quienes estamos en la capacidad y posibilidad de seguirla, ya que somos seres morales. Esto nos lleva a otra pregunta importante: ¿Solamente en la Tierra existen seres morales siguiendo una ley moral?. Pues, en el libro de Ezequiel se hace uso de palabras clave asociando un contexto terrenal con uno celestial, para revelarnos aspectos muy importantes acerca de la existencia de seres morales y una ley moral también en el cielo; Ezequiel 28:15,16 “ Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector”. “Iniquidad” y “pecado”, palabras clave de las cuales hacen uso las Sagradas Escrituras para decirnos algo sobre lo que existe en el cielo, al igual que en la Tierra. La Biblia es clara en 1 Juan 3:4 al decir que “[...] pecado es infracción de la Ley”, y si en el cielo hubo pecado, hubo transgresión de una Ley, la Ley moral; y esa transgresión vino también de un ser moral, un ser angelical, Lucifer. En el caso de la ley moral, no tenemos una variante para el Cielo y otra para la Tierra; en cualquiera de los dos casos tenemos una ley moral que gobierna a seres morales, y la violación de esa ley, tanto en el Cielo como en la Tierra es pecado. Es decir; la forma en la que trabaja esa ley no cambia; Romanos 7:7 “¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás”. Esta ha sido, y sigue siendo la manera de trabajar de la Ley; como una máquina de rayos-x, revela lo que está allí pero que estaba oculto. Y tú no puedes echarle la culpa a los rayos-x por lo que exponen. La ley establece el “límite de velocidad” para que sepamos exactamente si vamos demasiado rápido. Podría ser que nunca supiéramos que estamos pecando en muchas áreas (como en el caso de la codicia) si la ley no nos lo mostrara específicamente, sí, esa Ley que es del Cielo y de la Tierra.



LA LEY EN DEUTERONOMIO

LUNES 8
DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Desde el inicio de nuestro estudio para este trimestre, basado en el libro de Deuteronomio, hemos venido constatando lo que en un principio mencionábamos: que este precioso y revelador libro consiste básicamente en las instrucciones finales de Moisés a los hebreos poco antes de ocupar aquella tierra prometida. Pues, entre esas instrucciones hay algo que aparece vez tras vez a lo largo de todo el libro. ¿Qué te parece si hacemos un pequeño recorrido por él, y vamos encontrando lo que tanto se va repitiendo? Deuteronomio 4:44 “Esta, pues, es la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel”. Con la nación ya en el umbral de la Tierra Prometida, Moisés se dirige a ella habiendo pasado aproximadamente unos 38 años desde que habían recibido la Ley de Dios en el Monte Sinaí, y ahora, repasa y explica la Ley de Dios con la nueva generación. Deuteronomio 17:19 “y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra;”. En este caso, la palabra de Dios y su Ley tenían que ser una compañía constante para rey de Israel, y algo que tenía que leer y obedecer todos los días. Todos necesitamos la palabra de Dios; pero entre más grandes sean nuestras responsabilidades, mas grande es nuestra necesidad de depender de la verdad de la Ley de Dios. Deuteronomio 31:11 “cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos”. Si lees con cuidado el libro de Nehemías en el capítulo ocho, te darás cuenta que parte del trabajo de los levitas era ministrar la Palabra de Dios a la nación al estar dispersos, y que cada cierto tiempo debían tener una lectura pública y explicación de la ley de Dios. ¿Qué tan a menudo vamos tú y yo a la Ley de Dios para recordarla? Hacerlo, puede resultar en un arma poderosa al momento de enfrentar la tentación y ya no solamente recordarla, sino, obedecerla. Deuteronomio 32:46 “y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley”. Nuevamente el llamado a enseñar la Ley de Dios a las nuevas generaciones. ¿Te das cuenta?, basta un breve recorrido para que se nos muestre cuán primordial era la obediencia a la Ley para la nación de Israel. Nuestro Dios ha hecho mucho por cada uno de nosotros al día de hoy, y que no te quepa la menor duda de que lo seguirá haciendo; pero recuerda, que en respuesta a su divina gracia mediante la cual nos da lo que no merecemos, tenemos un llamado a obedecer su Ley, su santa Ley.



MARTES 9
DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Tú y yo creemos en un Dios Todopoderoso, Creador del Cielo, de la Tierra y del Universo entero, y esa es una muy buena noticia para nosotros; porque también los hay muchos, que constantemente buscan razones para no solamente rechazar la Palabra de Dios, sino también para tergiversar completamente su naturaleza y su carácter. Para esta clase de personas, hay un Dios del Antiguo Testamento muy diferente al del Nuevo Testamento, pintando en el Antiguo a un Dios severo, vengativo y mezquino; y contrastándolo posteriormente incluso con el Jesús del Nuevo. Pero tú y yo sabemos perfectamente, que basta ir y estudiar al Dios del Antiguo Testamento para darnos cuenta que una y otra vez se le presenta como Aquel Señor amando a su antiguo pueblo Israel y deseando solo lo mejor para ellos. El capítulo 10 de Deuteronomio es precisamente uno en el cual aparece con fuerza este amor Divino; Deuteronomio 10:1,4 “En aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí al monte, y hazte un arca de madera; Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová”. El contexto inmediato anterior a estos pasajes, lo constituye el recordatorio de la actitud rebelde que Israel había mostrado en Horeb, pero una vez más, la gracia y el amor de Dios por su pueblo se vuelven evidentes. Dios quería que su palabra escrita fuera el punto de partida de Israel para tener un caminar recto con Él; así que, restauró las tablas, inclusive escribiendo su Ley en las segundas tablas con su mano. Y aunque en esa ocasión Dios habló a toda una nación entera, resulta muy interesante la forma en la que se dirigió a ella; Deuteronomio 10:12,13 “Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?”. Se dice que “el todo es tan bueno como la suma de cada una de sus partes”, y es por esta razón que a pesar de dirigirse a una nación, Dios le habla a cada hijo suyo de manera singular, de forma individual. Qué pide Jehová tu Dios de ti, Rufino; de ti, José; de ti, Patricia; de ti, Elsa; Dios quiere de ti un honor reverencial hacia Él; quiere que vivas tu vida conforme al modelo que Él ha diseñado para ti; quiere que le ames; pero también requiere que le sirvas; que no solamente sepas su Ley moral, sino que “la guardes”. Y todo esto, ¿con qué fin?, pues “letov lak”; es decir, “para que tengas prosperidad”. Por amor a su pueblo, Dios le entregó su Ley; por amor la entregó también a ti.



ESCLAVO EN EGIPTO

MIÉRCOLES
10 DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Cuando en Miqueas capítulo seis, el profeta ilustra un tribunal de justicia, con Israel “en juicio” delante del Señor, y con los montes, collados y fuertes cimientos de la tierra como testigos inamovibles; Dios pregunta en Miqueas 6:3 “Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí”. Y es que, era totalmente evidente que Él no había hecho nada sino bien a Israel, pero recibiendo constantemente como pago el rechazo y la rebelión. Y por esto mismo, Dios hace un llamado a la memoria de su pueblo en el siguiente verso; Miqueas 6:4 “Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí; y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María”. He aquí un tema recurrente en todo el libro de Deuteronomio: el hecho de que el Señor redimió a su pueblo Israel de la tierra de Egipto. La liberación de la esclavitud y la opresión a las que estaba sometido Israel en Egipto, se llevó a cabo mediante la gracia de Dios, una idea presente tanto en el Antiguo Testamento como también en el Nuevo Testamento, donde el Éxodo de Israel se presenta como símbolo de la salvación por la fe en Cristo. Cuando leemos los Diez Mandamientos, no en Éxodo, sino es Deuteronomio capítulo 5, al leer cuidadosamente nos damos cuenta de que al llegar al cuarto mandamiento, Moisés “amplía” lo que ya habían recibido; Deuteronomio 5:14,15 “mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descansa tu siervo y tu sierva como tú. Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo”. En otras palabras, El Señor le dice al pueblo a través de Moisés: “Guarden el sábado, no solo como un monumento conmemorativo de la Creación, sino además en conmemoración de la redención de Egipto. ¿Qué relación guarda el día de reposo con el tema de la gracia en este caso?, pues, que la gracia de Dios fue lo que salvó al pueblo de Israel de las garras de Egipto, ofreciéndoles el tan anhelado “descanso” de sus obras. Es así como esta extensión de la Ley en el libro de Deuteronomio nos presenta al sábado, no solamente como un símbolo de la Creación divina, sino también como un poderoso símbolo de redención y de gracia. ¿Qué necesitamos entonces tú y yo ahora hacer, en respuesta a esa gracia que Dios nos ha dado?, pues, extender esa gracia a los demás; porque lo que misericordiosamente Dios ha hecho por nosotros, nosotros debemos hacerlo ahora por los demás.



"NO POR TU JUSTICIA"

JUEVES 11
DE
NOVIEMBRE
DE 2021

Quando en las Sagradas Escrituras buscamos a aquel personaje que fue considerado como "el padre de la fe", sin lugar a dudas el nombre que viene a nuestras mentes es el de Abraham. ¿Qué se dice sobre este siervo de Dios en el Nuevo Testamento?; Romanos 4:3 "Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia". El Antiguo Testamento no dice que Abraham fue declarado justo debido a sus obras; en lugar de eso, Génesis 15:6 dice que "[Y] creyó a Jehová, y le fue contado por justicia". Pablo lo pone muy en claro aquí: la justicia de Abraham no provino de sus buenas obras, pero sí de su confianza en Dios; es decir, fue una justicia obtenida por medio de la fe. Y esto nos lleva a uno de los temas fundamentales no solo para la religión cristiana, sino para toda la religión bíblica: "La justificación solo por la fe". Cuando tú y yo nos damos realmente cuenta del inmenso contraste que existe entre quién es Dios y cuan santo es, y luego lo que somos nosotros y cuan impíos somos, es cuando tendríamos que ver de forma muy clara que únicamente a través de un acto asombroso de gracia, es como podemos llegar a obtener nuestra anhelada salvación. Pues, ese acto ya sucedió, y se dio en la Cruz del Calvario cuando el inocente Hijo de Dios entregó su vida allí por los pecados de los culpables, nosotros. Obediencia, fe, justicia y gracia, son elementos fundamentales para comprender la esencia del Evangelio, y si hay un lugar donde podemos encontrar una excelente pista sobre cómo podemos resumir esta bella enseñanza de la cual el apóstol Pablo hablaba en el libro de Romanos, es precisamente en Deuteronomio 9:6 "Por tanto, sabe que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para tomarla; porque pueblo duro de cerviz eres tú". La tentación del orgullo por parte de Israel no procedía de algo que ellos pudieran decir, porque mucho antes de comenzar a decir palabras llenas de orgullo generalmente tenemos primero pensamientos orgullosos en nuestros corazones. Y era por esta razón que Israel no debía de pensar en su corazón que era por medio de su justicia que el Señor les había de entregar la tierra. Esta, es una vista previa de la salvación por gracia por medio de la fe, en la cual no podemos pensar que es por nuestra justicia que la hemos obtenido; sino que es por medio de la justicia que hemos recibido por Cristo Jesús. No importan tus faltas, tus defectos o tu terquedad, el Señor hará una obra maravillosa por ti y en ti. Los medios de tu salvación y mi salvación no serán nuestras obras ni nuestra obediencia, pero con su Ley escrita en nuestros corazones, sí serán el resultado de nuestra salvación, porque el Señor ya nos ha salvado, y lo ha hecho por gracia.

Me llaman el padre de la Fé.
¿Cuál es mi nombre?

ABRAHAM
Y CREYÓ A JEOVÁ,
Y LE FUE CONTADO
POR JUSTICIA.
GÉNESIS 15:6

JUSTIFICACION
POR LA
FE

OBEEDIENCIA
FE JUSTICIA
GRACIA

SALVOS POR
Gracia

ORGULLO Y
TENTACION

ORGULLO

Porque por gracia
SOS SALVOS
por medio de la FE
ROMANOS 4:24

Muy bien, sinteticemos algunas ideas que nos ha dejado esta preciosa lección:

1. **LEY EN LA TIERRA Y EN EL CIELO.** De las 215 veces que aparece el término “Ley” en los 27 libros del Nuevo Testamento, 49 se hallan en los cuatro Evangelios y en 17 ocasiones se pone en los labios de Jesús, aludiendo siempre a la voluntad divina expresada para el conocimiento de los hombres. Esto debería hacernos comprender el mensaje de respeto y defensa de la Ley, cuando en Mateo 5:17 Jesús dice: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”. La violación de la Ley moral es pecado sin importar si hablamos de la Tierra o el Cielo, porque allí donde Dios tenga seres morales, tendrá también una Ley moral que los gobierne.
2. **LA GRACIA DE DIOS LO HACE TODO.** En la oración de Jesús en el huerto, registrada en Mateo 26, pidió que si podía haber alguna otra manera de lograr lo que estaba delante de Él en la cruz, que entonces fuera librado de ella. Pero Jesús no fue librado de la cruz, porque no había otra manera de lograr lo que hizo. Este es también el gran problema de ver la gracia de Dios como algo que “nos ayuda” a llegar al cielo, como si ofreciéramos lo mejor que podemos y luego la gracia supliera lo que hiciera falta. No amigo, no amiga, la gracia no ayuda, la gracia de Dios “lo hace todo”; porque toda nuestra justicia proviene de la obra de Jesús por nosotros.
3. **GRACIA DIVINA: PROPÓSITO DE DIOS.** Tú y yo venimos a Dios en respuesta a su llamado en nuestras vidas. Nosotros no iniciamos la búsqueda; nosotros no “encontramos” a Dios, Él nos encuentra a nosotros; así que debemos responder a su llamado cuando lo sentimos. Y, ¿por qué nos llamó Dios? Pues, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo. No fue por lo fabuloso que tú y yo hayamos sido, ni mucho menos por nada fabuloso que hayamos hecho, sino porque simple y sencillamente entraba dentro de su propósito, sí amigo, sí amiga, porque simplemente Él así lo quería. Dios dirigió su obra llena de gracia sobre nosotros cuando sólo existíamos como una idea en la mente de Dios. Tal como una pareja amorosamente hace planes para un bebé antes de que éste nazca, así Dios lo planeó para ti y para mí.

LA LEY Y LA GRACIA



LA FE POR LA CUAL
VIVO página 127

“Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Solamente estando en comunión con él diariamente, a cada hora permaneciendo en él, es como hemos de crecer en la gracia. Él no es solamente el autor sino también el consumidor de nuestra fe. Cristo es el principio, el fin, el todo. Estará con nosotros no solamente al principio y al fin de nuestra carrera, sino en cada paso del camino”.

VIERNES
12 DE
NOVIEMBRE
DE 2021



Material de estudio preparado
por **José Roberto Rodríguez**.

Alajuela, Costa Rica.

**DESCARGA EL REPASO
DE ESTA LECCIÓN EN
PDF-ILUSTRADO DESDE
EL ENLACE UBICADO EN
LA DESCRIPCIÓN DEL
VÍDEO**



Suscríbete



No olvides suscribirte a mi canal de YouTube.

Con esto tendrás acceso a un vídeo-resumen completamente
ilustrado y animado de la Lección de Escuela Sabática para
adultos, al inicio de cada semana.

Espero tus LIKE y tus comentarios de la lección.
¡QUE DIOS TE BENDIGA!

